

10. Se les pide encarecidamente que no interrumpan para nada con fotografías en el momento sublime y sagrado cuando se pronuncian las palabras de la consagración del pan convertido en el Cuerpo de Cristo y del vino convertido en la Sangre del Señor. Es mejor permanecer de rodillas en señal de adoración. Estas palabras no se han de opacar ni con cantos, ni con música, menos con reflejos del flash.



11. Tratándose de las Primera Eucaristía de los niños y las niñas con participación completa, es decir, con Comunión, lo mejor es no amontonarse ni lanzarse en masa junto con otros fotógrafos, sobre quien o quienes están distribuyendo la sagrada Eucaristía. En ese momento no hay para qué distraer o los niños, ni tienen por qué complacer a los padres de familia que les piden tomar una foto ahí. Ni están atentos los niños al Cuerpo de Cristo que reciben, por estar mirando al fotógrafo, ni quedan bien en la foto. Lo mejor es evitar que se causen molestias o produzcan contratiempos que indisponen a más de un ministro que da la Comunión.

12. En cambio, sin olvidarse de la compostura que se ha de observar en el lugar sagrado, al final de una celebración pueden tomar las fotos que sean necesarias o que reclamen los interesados.

13. Como en este campo hay muchos aficionados, habrá que pensar en una selección previa, determinada por el responsable o los responsables más directos de una celebración litúrgica. En este caso será el sacerdote o los sacerdotes de una Parroquia o comunidad. Algunos han acostumbrado dar un carnet que acredite, no la entrada, sino la actuación como fotógrafo o fotógrafa dentro de la misma celebración.

III. COMPROMISOS:

- Realizar la catequesis en mi Unidad Pastoral siempre que sea necesario
- Procurar como servidor litúrgico estar al tanto de la formación e información emitida por la Arquidiócesis de Barranquilla

IV. ORACIÓN FINAL

Para vivir la Solidaridad:

Hagamos presentes en las dificultades ... ¡Somos hermanos!

Página web de la Comisión (noticias y material):
<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE UJIERES

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 32 • NOVIEMBRE 2008



para los FOTÓGRAFOS

OBJETIVO: Al finalizar la reunión los ujieres estarán preparados para hacer una catequesis a la comunidad, especialmente a los fotógrafos sobre su mejor participación y actuación en la Celebración Litúrgicas.

I. ORACIÓN: Señor tu lo dijiste: **“Donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos”**. Hazte presente en nuestra reunión dándonos comprensión para que sepamos aceptarnos mutuamente, capacidad para el dialogo, para escuchar las opiniones de las demás y espíritu de colaboración para descubrir en todo la verdad y tomar las decisiones justas y precisas. Que esta reunión nos ayude a desarrollar nuestro espíritu comunitario y nos enriquezca en el conocimiento y el aprecio mutuo. *Amén.*

II. FORMACIÓN: Recomendaciones en orden a una mejor participación y actuación de los fotógrafos.

Desde hace ya varios años se ha debido escribir algo sobre la forma como los fotógrafos, que nunca faltan en determinadas celebraciones litúrgicas, deberían participar y actuar sin llegar a distraer a los demás. Para ello se ha consultado sobre las experiencias vividas y se ha pedido ayuda a los Delegados Diocesanos de Liturgia y estos dieron unas recomendaciones, a modo de Manual de funciones para quienes tienen derecho a poner en práctica su profesión dentro de las acciones litúrgicas. Veamos:

1. Un buen fotógrafo ha de ser coherente entre lo que cree o profesa y aquello que practica o vive. Es decir, si es católico cae muy bien que esté presente y participe en las acciones litúrgicas de la Iglesia Católica. Lo opuesto es un contrasentido y resulta ser algo contradictorio. No estaría bien que alguien que profesa una religión distinta de la católica esté en el lugar donde se lleva a cabo un acto religioso católico. Este es un primer examen de conciencia que se tienen que hacer los aficionados a la fotografía.



2. La puntualidad es principio de responsabilidad. A esto hay que ponerle bastante cuidado, para no llegar a deshoras a distraer la atención de la asamblea reunida. Nada más molesto que, mientras esté hablando el presidente de la celebración, las miradas de los participantes estén en dirección a quien entra o sale del lugar sagrado.

3. La presentación personal no ha de ser la más informal, sino la más adecuada para el encuentro serio y sagrado con Dios y con los hermanos y hermanas. En esto ronda hoy el criterio de la “descomplicación” y no podemos conjugar lo sagrado con lo meramente profano o pagano. Recordemos que **“lo santo se trata santamente”**.

4. Qué incomodo resulta contemplar a nuestro alrededor, y más dentro de la iglesia, a quienes tranquila y descuidadamente mascan chicle. Esto se ha vuelto un comportamiento penosamente común. Entonces, habrá que caer en la cuenta para depositar el chicle o la goma de mascar en el recipiente de la basura antes de ingresar al lugar sagrado.

5. Lo mismo se tiene que decir del empleo del celular o teléfono móvil dentro de los templos parroquiales o catedrales. El fotógrafo no debe producir espectáculo alguno dejando que suene a destiempo o que resulte contestando sin importarle para nada donde se encuentre. Es mejor, para evitar ratos incómodos, apagar el celular antes de entrar a la celebración o ponerlo en modo de silencio.



6. No puede olvidar el fotógrafo que también él hace parte de la asamblea o de la comunidad celebrante. De ahí, que debería ocupar un puesto dentro de las bancas y desplazarse del lugar cuando sea necesario hacerlo. No conviene estar por ahí dando vueltas o haciéndose notar públicamente o haciendo contratos a última hora o conversando amenamente o haciendo comentarios con otros. Todo hay que preverlo con anticipación. La discreción, en este caso y en muchos otros, es una virtud que entra en juego y es muy recomendable para quienes cumplen con este oficio.

7. Sería muy bueno recibir una orientación, formación o actualización en liturgia, por parte del párroco, de un seminarista o de un laico promovido, especialmente en cuanto se refiere a los diversos momentos de la Misa. Esto ayudará a descubrir y a valorar cuales son los gestos, las palabras o los signos claves más importantes, para actuar a tiempo y no a destiempo. Por ejemplo, en el caso de una ordenación de un presbítero no tienen igual valor o significado la postración (acostarse sobre el piso para el momento de las letanías) y la imposición de manos, junto con la plegaria de ordenación por parte del Obispo ordenante. Hay que aprender o descubrir una jerarquía de valores, para estar actuando a tiempo.

8. Esta norma es muy válida y no se ha de olvidar jamás: **mientras se esté hablando** (proclamando, recitando, orando), **no se toman fotos**. Cuando se esté actuando (sea signando, ungiendo, bañando con el agua, colocando la vestidura blanca, entregando el cirio, dando la Comunión, etc.), se aconseja tomar fotos.

9. Los fotógrafos, como no están al margen de la comunidad o asamblea, se han de convencer de que no son simples espectadores, sino que están celebrando también; por consiguiente, observarán las mismas posturas y harán los mismo gestos del resto de los participantes. Estarán de pie y se moverán una vez empiecen los ritos sacramentales propiamente, es decir, una vez se dé comienzo a la celebración del Bautismo, de la Confirmación, de la Primera Comunión, que reciben los niños y las niñas, del Matrimonio, o de aniversarios: llámense bodas de plata o de oro, etc. Estarán de rodillas durante la Consagración, darán el saludo de paz a quienes están de lado y lado nada más, en su momento. Ojala siempre estuvieran debidamente dispuestos y preparados para acercarse a comulgar. Inclinarán su cabeza cuando el presidente de la celebración lo indique, y se signarán al recibir la bendición, etc.